



MARÍA JESÚS BUENDÍA GÓMEZ

María Jesús, ha venido a su pueblo natal a pasar unos días de vacaciones. Le hago una entrevista.

-¿Cómo fue tu infancia y juventud?- Nací en Campos del Río el 14 de abril de 1934. Mi padre se llamaba Salvador Buendía y mi madre Olaya Gómez.

Soy la mayor de los siete hermanos, de los cuales viven todos menos Juan, el segundo. Éste siguió el mismo oficio que mi padre: tienda y panadería. La mayoría de los demás hermanos hemos seguido las vocaciones de misioneros o magisterio. El deseo de mi padre porque estudiase era muy perseverante. Me decía: María Jesús, fábrica o estudios. Yo elegí lo segundo. Fui la primera mujer de Campos del Río que comenzó a estudiar.

Tuve una maestra en primaria, Josefina Masía, que me marcó mucho no solo la forma de enseñar sino también su estilo de vida. Sin embargo, mis profesores para estudiar el bachiller, pues lo hice libre, fueron: don Francisco Almagro, maestro y don Ángel, cura de Campos del Río. Los estudios de magisterio los hice en Murcia.

En fin, mi infancia y mis primeros años de juventud los recuerdo con mucho cariño y amor.

-¿Cómo fueron tus primeros años de maestra?- En el año 1956, yo tenía 22 años, terminaba la carrera de magisterio y comenzaba a preparar oposiciones, las cuales ese mismo año las aprobé.

Mi primer ejercicio como maestra lo realicé aquí, en Campos, en una escuela provisional que se encontraba en la torre del reloj. Fue en el curso 1956-1957. Luego, hasta el año 1961, fui propietaria de dicha escuela. A la vez, y por la noche, daba clases gratuitas a las mujeres que no habían asistido a la escuela.

-¿Cómo fue el despertar tu vocación de monja?- En el año 1961 me fui a Burgos a ver a mi hermano Miguel que estaba en el seminario de las misiones extranjeras. Allí conocí a unas monjitas colombianas que eran misioneras. Me marché con ellas a Madrid, pues mi deseo era entrar en la universidad, casarme y tener hijos. Sin embargo, las preparé a ellas para que aprobasen el acceso a la universidad, enseñándoles fundamentalmente matemáticas y latín. Ellas entraron y yo no. Trabajé con ellas unos dos años y fue entonces cuando tomé la decisión de hacerme misionera. Cambiar los hijos que pudiese tener por todos aquellos otros que podrían necesitarme. Nunca me he considerado solterona o con necesidades de matrimonio, pues cada vez mi trabajo me llenaba y me satisfacía más.

Mi entrada definitiva en la Congregación fue en el año 1963.

-¿En qué lugares has desempeñado tu trabajo?- Me fui a Colombia en el año 1966 y estuve hasta 1974. En Navidad del año 1969 vine a España de vacaciones a pasarlas con la familia. Entonces, don Francisco Almagro, que fue mi profesor de bachiller, era corresponsal del periódico Línea, me hizo una entrevista. Efectivamente, en el periódico Línea, con fecha 24 de diciembre de 1969, dice: *Una religiosa de Campos del Río, en las misiones de Colombia. "Mi tarea entre los indios Katios es de pre evangelización"....*

Posteriormente, me fui a Ecuador en el año 1974 y estuve hasta 1981. Durante estos siete años tuve mi experiencia andariega con los campesinos indígenas, "los sararudos" que viven en la provincia de Loja, al sur del Ecuador. En el año 1981 me vine a España hasta 1995. Entre los años 1981 y 1983, trabajé en la sierra de Gredos, en la provincia de Ávila, en la pastoral misionera. Durante estos años vivía a caballo entre Madrid y Campos del Río. En Madrid, en su zona norte, trabajé durante nueve años con campesinos y gitanos, y en Campos del Río cuidaba de mis padres, ya ancianos, hasta su fallecimiento. Unos veinte años después, vuelvo a Colombia de 1995 a

1999, pero esta vez para trabajar en el Consejo General. Desde el año 2000 hasta el 2005, estoy en Venezuela y desde este año hasta el año 2011 vuelvo nuevamente a Colombia para colaborar en la formación de religiosas. Desde el año 2011 hasta la actualidad, resido en Madrid colaborando con: emigrantes, gitanos, visitas a enfermos, misioneros seculares, etc.

Esta Congregación se llama: Misioneras de la Inmaculada, pero es más conocida por el nombre de su fundadora: Misioneras Lauritas. Pues su fundadora se llamaba Laura y actualmente Santa Laura Montoya, ya que fue la primera santa que canonizó el actual Papa Francisco, en el año 2013.

Se encuentran congregaciones en: México, Brasil, República del Congo, Angola, Roma y Madrid.

Para terminar, decir que, María Jesús, tiene raíces camperas por parte de ambos padres. Luego en Campos del Río existe esa tipología de genes altruistas, generosos y amantes de los demás. Qué bonito sería que todos sus paisanos, o la mayoría de ellos, usasen esos genes dominantes por el bien social, y aquellos que los tuviesen recesivos o dormidos pudiesen despertarlos, siendo, María Jesús, el espejo de ellos, un ejemplo a seguir.

Matías Valverde García. Cronista
oficial de Campos del Río.